Precios de suscricion — Pesetas
En la isla, un mes, adelantado . . . 1'50
En el resto de España, trimestre, id. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Precio de los anuncios — Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Los suscritores á mitad de precio.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 8.° Mahon, viernes, 23 de Marzo de 1888. N.° 2020.

SECCION POLÍTICA

LO QUE PASA ENTRE NOSOTROS

Al fin resulta cierto que el gobierno ha entregado el proyecto de matrimonio civil á la Curia romana para que lo modele á su gusto.

Muchas veces nos preguntamos ¿qué interesará á la Iglesia el matrimonio civil? y ciertamente que no acertamos á respondernos.

Porque todo está en saber si el conocimiento y determinacion de los asuntos y las cuestiones civiles importan al Papa ó meramente al poder del Estado.

Y quien se atreverá á sostener en los actuales dias—á escepcion de un montoncillo exíguo de ultramontanos rabiosos—que las instituciones seculares y los poderes que las regulan deben por fuerza recibir consejo é inspiracion del Poder espiritual del Papa.

La creencia de que el sucesor de Pedro puede y debe regir los destinos de los pueblos en todas las relaciones de la vida, á más de la religiosa, nació en la Edad media, hizo su crecimiento y en la Edad media murió.

Pero hoy, despues que conquistaron su independencia á los Estados los reyes absolutos, y que las revoluciones recabaran la soberanía de los pueblos, tal pensamiento es, para la inteligencia un absurdo, y un contrasentido de funestas consecuencias para la vida de las naciones.

Ya están deslindados los dos campos gracias á las protestas de los reyes, hijas de sus hidrópicas ambiciones y gracias tambien á la dignidad de los pueblos y á su nativo amor á la libertad: por la soberanía de los primeros y el justo anhelo de los segundos, aunque á trueque de ocasionar disgustos profundos al Vaticano, están cumplidos al pié de la letra los deseos de Jesucristo: al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios.

Este siglo, cristiano como no lo ha sido ninguno, realiza cumplidamente las mentadas palabras del Testamento de Cristo; deja á la Iglesia todo lo que es sustancia de religion y asunto que toque á Dios; y en cambio lleva al Estado y al Poder secular, para que él los regule, todas las relaciones sociales que se signifiquen con la característica del Derecho.

Solo en España somos una deplorable escepcion respecto de esa regla; ¡nos apartamos de todo en todo de un principio que es constitutivo de nuestros dias y que da sentido peculiar á nuestras sociedades modernas! Las cuestiones del *César* entre nosotros están involucradas en las de Dios, y damos á Dios lo que al César le coresponde.

¿Porqué Roma se ha de meter en nuestras relaciones jurídicas que como tales caen en la esfera del Estado?

¿Es el matrimonio un sacramento? Bueno que lo sea; ni lo afirmamos, ni lo ponemos en duda. ¿Pero quiere decir que porque posea tan inefable carácter es institucion puramente religiosa y ha de asumirlo, de todos lados, la Iglesia?

No; si se sustenta esta afirmacion se prohija un sofisma; lo que se puede decir sin desmentir la razon ni faltar à la lógica, es que el matrimonio presenta los caracteres de una institucion humana, y que como todo lo humano es, á la manera de un prisma, que ostenta facetas varias. El matrimonio tiene un aspecto religioso, pero al lado de este, lleva el jurídico y el económico.

¿Es religioso el matrimonio? pues serà sacramento. ¿Es sacramento? pues el regularlo será de incumbencia de la curria romana. Más guárdese el poder espiritual, por otra parte, de poner las manos en las relaciones jurídicas que arrancan del matrimonio, porque el Estado es quien las engendra, y solo á sus poderes oficiales compete determinarlas.

Entre los extraños—aun en las gentes mas ignaras—las apuntadas observaciones son cosas de sentido comun; forman el ambiente social que todo el mundo aspira sin darse cuenta de ello; pero entre nosotros hay todavía una gran masa que no sabe ni siquiera deletrear esta grande y bendita verdad de nuestra vida moderna; y lo que es peor, hay gobiernos liberales, tirando á democráticos, que se las echan de no comprenderlas.

¿Qué saca el gobierno con tales complacencias indignas? Muy en la verdad estaba un colega, cuando afirmaba que las debilidades con Roma envalentonaban á ésta. Roma ha exajerado sus exigencias ante los reyes débiles, y las ha mitigado ante los celosos de su independencia y autoridad. ¿Qué ha hecho con las revoluciones? Lo mismo: pactar á la postre con ellas; consagrar con un concordato aquello, sobre lo cual había arrojado há poco los rayos de su *anatema*.

(*La Publicidad*).

SECCION DE NOTICIAS

De *La Publicidad*:

Carta de Madrid

19 de Marzo.

Consumatum est: quiero decir se perpetró el proyecto de matrimonio civil á gusto de la Santa Sede.

Por disciplina segun se asegura, aun cuando declarando que la cosa no les agrada, firmaron el susodicho proyecto los demócratas de la comision. Será, pues, algo así como coser y cantar su aprobacion, y con ello quedará complacidísima la Santa Sede.

La abdicacion del gobierno ha sido tal, que lo convenido con el nuncio Rampolla, ha sido restringido por el nuevo nuncio Di Pietro, que halló pecaminoso, que el matrimonio contraido por españoles, con arreglo á las leyes vigentes en el país donde se contrajera fuese válido. No; es necesario que el español recuerde siempre su condicion de católico, y que por consecuencia, por algo nació en el seno de esta Iglesia tan tolerante, donde no es posible vivir sino á gusto del Papa.

Allá á la raiz de la restauracion el Sr. Cárdenas dió un decreto, quizá el más furibundo que firmó jamás un ministro español. Los sagastinos de entonces pusieron el grito en el cielo, diciendo todo género de improperios de aquel ministro y de su obra. Y ahora resulta, que tras tanto predicar, los mismos fusionistas dan la razon al Sr. Cárdenas, pues cuantos como el señor Cárdenas pensaron, siempre votarán como un solo hombre el engendro de los Sres. Alonso Martinez y cardenal Di Pietro.

Ya lo dijo un pidalino; ellos aceptan el matrimonio civil del gobierno liberal, por ser el que quiere el Papa. A lo cual digo yo ¿y qué necesidad habia para esto, de estar engañando á las gentes durante tantos años? ¿A qué haber hecho tantos artículos de oposicion al señor Cárdenas, para ponerse luego á su cola? ¿Porqué ofrecer el matrimonio civil, para no darle luego? ¡Ah! señor Sagasta, estas inconsecuencias son indisculpables. Así se desacreditan los partidos liberales, y asi triunfan hasta con razon los conservadores.

Y así tambien se desprestigian hasta los que más valen. El señor Alonso Martinez dijo hace pocos dias en el Congreso, que el matrimonio civil, tal como le formuló la ley del señor Montero Rios, habia sido causa principalísima de la última guerra civil. Y aun cuando esta afirmacion es un disparate, el hecho es, que dicha ante el señor Montero Rios, y habiendo de votar con el señor Alonso Martinez el señor Montero Rios, no queda la formalidad política de este señor en muy buen lugar, pues parece su conducta asentimiento á las palabras del señor ministro de Gracia y Justicia.

Por supuesto que este buen señor se metió en un berengenal. Para salir del atolladero en que le puso el Sr. Azcárate, dijo que el proyecto en cuestion habia sido retirado espontáneamente por la comision. Y como no fué así, y ahora se presenta más restringido que lo estuvo durante los muchos meses que se halló sobre la mesa, el Sr. Alonso Martinez está obligado á dar una explicacion que deje en su lugar la consecuencia de los individuos de la comision.

Esta explicacion es fácil: con decir la verdad basta. Y la verdad es, que el gobierno quiso y quiere que Roma legisle en la materia por medio de los diputados españoles. Y que para dar gusto á Roma en todo, hubo que pasar por la primera y luego por la segunda redaccion, como se pasaria por otra distinta si al Papa le pareciera bien: que eso sí, son estos liberales muy decididos partidarios de las prerrogativas del poder soberano de la nacion. Qué lástima de situacion en manos de quien tan mal la saben conducir.

Con motivo de la llegada de doña Isabel II, de paso para París, vuelve á hablarse de lo mismo. Y hoy se dice, que visto lo visto, es casi cierto que doña Isabel no vuelva á España, al menos en muchísimo tiempo. Su resolucion hoy por hoy, es no volver á pisar el palacio donde vió la luz. A ello la deciden una porcion de circunstancias, que uno de sus íntimos formulaba diciendo: hágase usted cargo de que ella fué la dueña absoluta de su casa y que esto de vivir como de prestado allí donde se fué amo, es algo verdaderamente insoportable.» Es verdad y esta es una, nada más que una, de las razones que para ello tiene. Las otras se comprenden bien.

Mas despues de todo es lo que el señor Sagasta la dijo: un rey destronado tiene su residencia única en París. En aquella capital del mundo, es donde únicamente puede vivirse olvidado de las gentes y no careciendo de nada. Allí es donde, el que fué rey, tiene medio de disfrutar de todo y de no ser señalado con el dedo, y allí donde no puede asaltar de continuo la pena consiguiente al recuerdo de la posicion perdida.

En fin, que la reina abuela se vá, y que Dios sabe cuando la dejarán volver, ni si volverá, pues segun los que la tratan su pena es grande porque la asaltan de contínuo tristes presentimientos que no sé de qué clase, ni naturaleza son.

Lo del ferrocarril del Canfranc que estaba tan torcido parece se endereza de nuevo. ¡Confiase mucho en que van á desaparecer las dificultades interiores que esterilizarán la iniciativa de los aragoneses, cuya tenacidad en defender sus intereses merece todo género de aplausos.

Lástima seria en verdad que el ferrocarril de Canfranc no se hiciera cuando hay voluntad y medios sobrados para hacerlo.—*Felipe*.

De una correspondencia de Madrid que publica «La Publicidad» de Barcelona, copiamos los siguientes párrafos:

El difunto emperador Guillermo era jefe de la masoneria alemana, y su hijo subjefe. De aquí, segun veo en una revista que llega á mis manos, que los masones españoles hayan acordado, firmado y remitido el siguiente documento, que no deja de ser curioso y que leerán con gusto nuestros suscritores.

Dice así:

«El Directorio de la Union de la Masoneria Española, al emperador de Alemania Federico III.

Querido herm.·. y señor:

El cumplimiento de la ley, por cuya virtud la fecha triste de la muerte de nuestro herm.·. vuestro augusto padre Guillermo, es la misma que determina vuestra exaltacion al imperio de Alemania, no debe impedirnos la satisfaccion de felicitaros.

Recibis gloriosisima herencia: la unidad alemana, obra histórica la mas grande del siglo XIX, si éste no hubiese hecho la unidad de Italia.

Conservadia con tanta solicitud, como energía se necesitó para realizarla.

Mas no olvideis que dominais provincias, que sin embargo de significar poco en vuestro vasto imperio, sus naturales y legítimos deseos de volver á ser lo que fueron, obligan á que Europa esté intranquila, sospechando detrás cada acontecimiento la mas terrible de las guerras hoy posible, y así, en el deber de gastar en el sostenimiento de numerosísimos ejércitos lo que tanta falta hace para aumentar el desarrollo de los intereses morales y materiales de los pueblos.

En vuestras manos teneis, querido herm.·. y señor, el porvenir de esta vuestra generacion: solo con que querais, la tranquilidad será universal. ¡Qué triunfo tan hermoso para vos, ser tan grande en la paz, como vuestro augusto padre fué grande en la conquista!

Que el G.·. A.·. D.·. U.·. os ilumine recordándoos cada dia los juramentos masónicos que prestásteis al pié del ara, y que el os devuelva la salud que la Alemania de la paz necesita y que os desea la Masonería española.

Una conversacion de Crispi

Un redactor de «La Laterne» acaba de tener en Roma con M. de Crispi una conversacion de la cual vamos á reproducir los principales párrafos, porque nos parece que ha de influir en las relaciones futuras de los dos paises.

Despues de haber declarado que era amigo sincero de Francia, que su viaje a Friedrichsruhe habia sido una visita íntima del todo y personal á M. de Bismarck, y que no era el autor del tratado con Alemania, M. de Crispi añadió:

«—Pero volviendo á la cuestion que os preocupa, creedme, Francia lo ha hecho todo por despertar los temores de Italia. Hasta el discurso de M. Flourens sobre la embajada cerca del Vaticano, que es una especie de amenaza.

A ningún precio queremos nosotros poder temporal y sabemos que entre ustedes hay un partido católico poderoso. Sabemos que es preciso temerlo todo de los azares de la política: tengo la prueba de que el conde de París, en su entrevista con el Papa, le prometió la restauracion del poder temporal.

Y vemos á un ministro que nos indica que los mismos republicanos quieren defender al Papa.»

Yo traté de llevar á M. Crispi á los términos mismos del tratado con Alemania. El se contentó con responderme: «Jamás haremos la guerra á Francia, á menos que ella no nos la haga á nosotros.»

Y como me resistiera contra el absurdo de tal hipótetis:

—Os lo repito, repuso; en Italia en varias ocasiones se ha creido que Francia queria atacar á Italia, que queria tomarse algunas compensaciones.

El asunto de Túnez no era la primera cosa que pudiera excitar nuestra desconfianza. Sabemos de manera cierta, por documentos irrefutables, que el mariscal Mac-Mahon, intentó, algún tiempo antes de caer del poder, restablecer el poder temporal. Se cambiaron las negociaciones con Austria, y quién sabe lo que habría podido producirse si no hubiera sido derribado el mariscal. Cuando sucedió la aventura de Túnez, estábamos tan directamente relacionados con ella que el ministerio cayó, sin encontrar un defensor, y el gobierno siguiente despues, obedeciendo á una preocupacion que estaba en todos los espíritus, buscó ante todo guardarse. Todo lo podíamos temer de un Gobierno que queria hacer olvidar 1870 á Francia con otras aventuras. Entonces fué cuando monsieur Mancini concluyó el tratado con Alemania. A pesar de este pasado, Francia no tiene que temer nada de Italia que tiene, os lo repito, los mismos defectos; las mismas cualidades, el mismo genio y casi en un todo los mismos intereses. Creedme, ni aún la misma Alemania atacará á Francia, Bismarck no tiene nada que ganar con una guerra; tiene otra cosa de qué ocuparse, y el triste acontecimiento de hoy no modificará en nada el porvenir. Siempre será M. Bismarck el que gobierne, y él piensa más en hacer la unidad alemana, que no es todavía perfecta, que en haceros la guerra.

Y como le hablara de la Alsacia y Lorena:

—¡Ah! soy un defensor demasiado antiguo de la libertad de Italia para poder oponerme contra un sentimiento tan respetable.

—En efecto, señor ministro, Italia no ha dejado nunca de reclamar á Venecia.

—Nada tengo que responder á eso. Es una llaga profundamente dolorosa, pero creedme, Francia cometeria una gran falta si se echara encima la responsabilidad de desencadenar la guerra.

—Pero la guerra puede estallar por nada, por cualquier cosa, un mero incidente sobre la frontera alemana por ejemplo.

—Entonces sería una gran desdicha, repuso M. Crispi. Pero estoy seguro que M. de Bismarck hará lo imposible para evitar esta desgracia.

En fin, añadió M. Crispi; sobre todo no nos hagais politica vaticana. Desgraciadamente basta con ver la exposicion de los regalos, para darse cuenta, de que Francia es, y permitidme esta expresion, la vaca de leche de la Italia.

—Pero, dije yo, se pretende que hay una reconciliacion entre el Quirinal y el Vaticano.

—No tengo más que dos palabras categóricas que responderos, interrumpió M. Crispi:

Habiendo manifestado una persona real el deseo de enviar regalos al Papa, el rey le declaró sencillamente que era imposible que el nombre de una persona de su familia figurara entre los donatorios sin que él se viera obligado á desaprobarlos.

—No, nosotros no somos papistas, y sea cualquier cosa la que se diga, seré me alegraria de poder dar el papado á la nacion que quiera tomarlo. Hasta se lo agradeceré mucho, pues me libraria de un gran compromiso.

No se calumnia á nuestro rey, que es muy bueno y que es tan constitucional, que es un excelente presidente de república.

En estas declaraciones de Crispi, si son auténticas, están los dos polos de la política actual de Italia con las demás naciones; el amor á la unidad, y el recelo de que puede romperse por la cuestion vaticana.

De *La Publicidad* del 21:

El Panorama de la batalla de Plewna, en Barcelona

Hoy se abre al público este panorama, que es de un grandísimo efecto. Al salir á la luz, despues de haber pasado el corredor tenebroso preparado para reforzar la impresion, el espectador se encuentra en un balconcillo circular, desde el cual aparece á todos los lados el campo de batalla.

Philippoteaux ha escogido un asunto maravillosamente adecuado á las condiciones del espectáculo. El paisaje está animado por la lucha, desesperada ya en las últimas trincheras que los turcos defienden, y por la fuga desordenada de los derrotados; y para aumentar la emocion, envuelve entre los combatientes á las pobres familias escapadas de la ciudad, y que se encuentran arrolladas, pisoteadas, destrozadas por el monton informe de las tropas turcas.

La tela, aplicada á las paredes del edificio circular se une al balconcillo por montones de tierra y accesorios de bulto tan ajustados al tono del inmenso cuadro, que en muchos puntos, es casi imposible precisár el enlace.

Bajo un cielo gris y unido, se levantan en el horizonte las humaredas blancas de las baterías rusas; las tropas avanzan en masas regulares por una llanura, estéril, precedidas de las guerrillas y acorralando á los turcos. Mas acá empieza la confusion y el destrozo, el rio se desliza, súcio y pausado; y junto á su orilla se agolpan los fugitivos alocados por el terror, mezclados los soldados con los habitantes de Plewna buscando los vados, y precipitándose en los dos puentes, uno de campaña y otro de piedra que queda en primer término, atestado de gente que huye con la estupidez de un rebaño, revueltos los caballos, los carruajes y los hombres apretados hasta romper la barandilla y precipitarse en el rio, que se aleja majestuoso, en una tira verde y angulosa.

Luego viene la defensa de las trincheras por los bachi-buzuks, de pintorescos trajes y de rudas facciones diezmados por las granadas enemigas.

Por casualidad ó con premeditacion se ha puesto frente á la entrada el fragmento mejor del panorama; el límite entre el llano con las alturas que ocultan la ciudad; en lo alto, el cielo plomizo se esclarece sobre un cerro verdoso; á sus piés una arboleda oscura dá calidad á las tintas claras de la planicie y al azul ténue de las montañas lejanas. En un recodo del rio amarillento, penetran fugitivos, y una almadia desciende impulsada por la corriente.

Naturalmente, en una copia tan inmediata de la realidad, hay algo teatral y afectado que se nota sobre todo en las figuras, despues de algun rato de examen.

Pero esto no impide que el panorama produzca la impresion profunda de lo real, y que se admire el talento de Philippoteaux, siempre enérgico, sin un desfallecimiento palpable en la grandiosa extension de aquella tela.

La cuestion Boulanger

La cuestion llamada Boulanger es la única en que se ocupan todos los periódicos franceses recibidos últimamente.

De una parte combaten al gobierno por la medida tomada, «L' Intransigeant», «Le XIX Siecle», «La France», «Le Cri du Peuple», «La Lanterne», diarios de la extrema izquierda radical, «Le Soleil», bonapartista, y por supuesto «La Cocarde». Lo defienden todos los demás que se publican en París y la mayor parte de los de provincias. La prensa estranjera aplaude tambien la resolucion del ministro de la Guerra. «La Riforma», de Italia, el «Fremdenblat», de Viena, el «Times», el «Standard» y el «Daily News», de Lóndres, dicen que el gobierno francés no podia proceder de otro modo, y en suma, todos los órganos de publicidad que influyan en la opinion pública europea, emplean palabras semejantes para apreciar el decreto de destitucion.

La lectura de los periódicos afectos á Boulanger mueve á risa: unos sostienen que la persecucion, así la califican, es obra de Mr. Flourens; otros que no es de Mr. Flourens, sino de Mr. Ferry; otros que es de Mr. Carnot, y algunos dicen en serio, que todo ello se reduce á una maniobra de Bismark, el cual, emocionado al oir las últimas palabras pronunciadas en el lecho de muerte por el emperador Guillermo, ha influido, mediante artes diabólicas, para que fuese destituido el único general francés que quitaba el sueño al Estado Mayor del ejército aleman.

De los epítetos que lanzan los devotos de Boulanger, no hablemos; Mr. Carnot es un traidor; Mr. Ferry un aleman: Mr. Flourens un hipócrita y un cobarde; el general Logerot un instrumento de planes aviesos, y cuantos defienden al gobierno, unos infames y unos desvergonzados.

Si tradujéramos aquí todo el vocabulario empleado por «L' Intransigeant», «La Cocarde» y otros colegas que piensan como ellos, formaríamos un ramillete curioso. No necesitábamos más para hacer el proceso de esa prensa radical que mide el valor de su patriotismo por los insultos que arroja sobre los adversarios.

Para poner las cosas en su punto, digamos que la «Justíce», órgano de Clemenceau, á quien debe Boulanger el cargo que ocupó en el ministerio de la Guerra, y «Le Radical» se han puesto en esta ocasion al lado del gobierno.

El ídolo de las muchedumbres, el héroe de las futuras batallas como le llama un periódico monárquico, no cuenta con otro apoyo que el de media docena de diarios y el de unos cuantos diputados más conocidos por sus espasmos que por sus ideas.

Todo cuanto hay de sano y de sensato en Francia, las clases conservadoras, los que producen y trabajan, los que ven en la República la forma definitiva de gobierno y esa masa general de opinion que constituye el alma de un pueblo, aplaude sin vacilaciones y sin reservas al gobierno que, al cabo, ha dado muestras de su prevision y su energía.

Pero estos aplausos se tributan con una condicion: con la de que el ministerio no retroceda en el camino emprendido. El menor signo de debilidad seria, no ya grave, sino funestísimo.

Lucha el partido formado en torno de Boulanger contra el gobierno de potencia á potencia. Se trata de saber en breve término quien vence á quien. Apelarán los boulangeristas á las manifestaciones, á los simulacros de plebiscito, quizá á los tumultos en aquellas grandes ciudades como París, Lyon y Marsella, donde prende fácilmente el entusiasmo patriótico.

Cualesquiera que sean las circunstancias, es menester que el gobierno sea digno de tal nombre. El poder procede en las Repúblicas y en todas partes, en la paz como en la paz y en la guerra como en la guerra. Algunos periódicos hablan de la posibilidad de sediciones y algaradas: el ministerio no debe dar ocasion á ellas pero tampoco temerlas: si por desgracia estallasen bastará que con la ley restablezca la tranquilidad en el acto.

La democracia en Francia pide hace años en la cima del Estado, energía. Tal vez por no tener tanta como fuera menester, se levantan

sobre las pasiones del vulgo esas figuras, que como la de Boulanger si representan algo, es la fuerza. Y puesto que en el fondo de este pleito se trata de averiguar quien la tiene, al gobierno le toca el emplearla, si por desgracia se ve forzado á recurrir á tal extremo.

No llegarán, sin embargo, las cosas hasta ahí; á los ministerios encargados de ejecutar la ley les basta las más de las veces el declarar con firmeza sus propósitos. Con eso tienen la mitad del camino adelantado para ser obedecidos.

Paris 18.

Segun anuncia la «Escarapela», órgano del general Boulanger, éste ha salido á las once de la mañana de hoy para Clermont Ferrand.

Créese que ha adelantado la salida para evitar las manifestaciones del pueblo.

Segun «La Liberté», el ministro de la Guerra autorizará al general á fijar por el momento su residencia en esta capital.

El verano parece que lo pasará en casa de su madre política, en Ville D' Avray, pueblo próximo á Paris.

Paris 18.

Hoy se ha reunido la junta republicana, llamada de protesta en casa del diputado Laguerre, firmando el siguiente manifiesto, dirigido á los lectores de Aisne y Bocas del Ródano.

«En el interior el gobierno demuestra su impotencia. En el exterior su simpleza.»

El Parlamento, dirigido por ministros sin energía patriótica, no ha logrado realizar ninguna reforma republicana.»

»La igualdad ante el servicio militar obligatorio, despues de cuatro legislaturas, es todavia palabra vana.»

La medida violenta y antinacional que lastima al general Boulanger, nos permite protestar contra esa política nefasta.»

»Francia reprueba todas las dictaduras. No se trata de llevar á un hombre al poder, sino de afirmar en un soldado republicano y patriota, la misma existencia de la nacion.»

»El nombre de Boulanger significa: libertades públicas, reformas democráticas en el interior y dignidad en el exterior.

»Cuando Boulanger era ministro decia: «Si yo impulsase al pais á la guerra, seria un loco, y si no me preparase para ella, un miserable.»

»Boulanger traducia así el pensamiento de todos los franceses:

«Electores:

»El domingo próximo sereis llamados á manifestar vuestra voluntad. Afirmareis vuestros sentimientos de patriotas votando á favor de Boulanger.»

Paris 18.

La agitacion producida en provincias con motivo de la destitucion del general Boulanger no tiene la importancia que suponen los partidarios de éste.

En la mayor parte de las ciudades se ha acogido con bastante indiferencia, y las excitaciones de la junta de Paris para que se vote al general en las próximas elecciones parciales no encuentra el eco que aquella se proponia, incluso entre los mismos radicales que no quieren emitir sus votos sin resultado.

En vista de esto se anuncia la próxima salida para los departamentos de varios de los principales amigos del general á fin de ver si consiguen levantar el espíritu público.

Ahora se trata de halagar el sentimiento patriótico sacando partido de lo que dicen algunos periódicos rusos, censurando la medida de que ha sido objeto Boulanger.

Paris 18.

Contra lo que asegura el periódico boulangerista «La Cocarde», el general Boulanger no ha salido de Paris esta mañana á las once. Lo ha verificado por Charenton, donde esperará el tren exprés que sale de París á las ocho de la noche.

Nueva-York 18.

Un puente cerca del ferrocarril de Savannah, se hundió al pasar el tren de Nueva-York a Jacksonville.

Los coches se derrumbaron al rio haciéndose pedazos. El número de muertos asciende á 27, y á muchos el de los heridos. Reina gran consternacion.

Se sospecha que hay más víctimas que las que anuncian los partes oficiales.

Nueva-York 18.

Los operarios ocupados en limpiar las calles de nieve, han encontrado bajo esta, treinta personas muertas de frio.

A causa de la interrupcion de la circulacion por la enorme cantidad de nieve que cayó sobre esta capital, no pudo procederse al entierro de las personas fallecidas durante varios dias, dándose el caso raro de que ayer se hallasen insepultos 500 cadáveres.

La circulacion de los trenes solo está parcialmente restablecida, pues han vuelto á caer grandes nevadas en los Estados Unidos.

MAHON

Son muchas las personas á las cuales hemos oido exponer la conveniencia de que se levante el nuevo palacio de justicia, en el solar que ocupaba la antigua plaza de la verdura.

No nos parece desacertada la idea; pues aparte de lo céntrico del sitio y de que podria desplegarse en la parte exterior del edificio cierto gusto arquitectónico, por la circunstancia de que resultaría aquel completamente aislado, se contentaria con ello á los vecinos que salieron perjudicados con la traslacion del mercado y se acabaria de una vez para siempre con los proyectos de levantar allí una nueva plaza.

No podemos menos, pues, de exponer el asunto á la consideracion de nuestros amigos del Ayuntamiento.

—

La Gaceta publica los nombramientos de médico de naves de este puerto á favor de D. José Masdevall y Oliveras y de celador operario del Lazareto de Mahon á favor de D. Damian Martorell Nicolau cesante de igual clase.

—

Ha sido ascendido á capitan de navio de primera clase el que lo era de segunda D. José Ramis de Aireflor comandante de marina de esta provincia.

Sentiríamos que dicho ascenso fuese la causa de que se nos privara de tan digna Autoridad.

—

Segun nuestras noticias, el contratista de las obras de limpia del puerto cuenta llevar el próximo verano las dragas, que actualmente están funcionando en las cortaduras del Guadalquivir en Sevilla, y terminar en breves meses los trabajos que le fueron adjudicados. Celebraremos que dichas noticias se vean confirmadas.

—

Por real órden de 27 febrero próximo pasado se ha concedido franquicia para la correspondencia que los directores y alcaides de las cárceles del reino dirijan solo y exclusivamente al director general de establecimientos penales, debiendo dichos funcionarios estampar en los sobres un sello especial en tinta segun el modelo que se acompaña al establecimiento de que aquella proceda.

—

Los vecinos y transeuntes de la calle de San Manuel se nos quejan, para que lo pongamos en conocimiento de la Autoridad, del escándalo que casi á diario están dando dos ó tres horizontales que viven en la espresada calle.

No dudamos de que por quien corresponda se les impondrá el debido correctivo.

—

Mañana tendrá lugar en el casino El Consey la última funcion de la temporada de cuaresma, poniéndose en escena las divertidas zarzuelas «D. Sisenando», «Torear por lo fino» y «Picio, Adan y Compañia».

—

De la interesante revista «La higiene para todos», tomamos lo siguiente:

«El tiempo y la higiene.—Hemos entrado en un periodo de bruscos cambios de temperatura y de vientos impetuosos, que exigen determinadas precauciones en el sentido de la higiene.

Para todos, indistintamente, es perjudicial exponerse á la accion del viento y sobre todo marchar contra él, pudiendo originarse de ahí graves irritaciones de las partes altas del aparato respiratorio y congestiones pulmonares violentas y aun verdaderas pulmonias.

En su virtud, se abstendrán en absoluto de marchar contra el viento las personas que habitualmente sufren afectos del aparato cardiaco pulmonar, sobre todo si han padecido hemoptisis ó vómitos de sangre.

Asimismo será conveniente usar en tales dias gafas ó lentes con vidrios ahumados, con objeto de resguardar los ojos y ponerlos á cubierto de los continuos choques que reciben de polvo y materias extrañas que las fuertes ráfagas de viento lanzan contra el aparato de la vision.

En cuanto al régimen, debe ser, segun digimos, algun tanto restringido en órden á los alimentos azoados. Se dará mas participacion á las legumbres y verduras y se usará con moderacion el vino y sobre todo, las bebidas alcohólicas. En cambio, puede usarse con alguna amplitud la cerveza pero poco alcoholizada y de buena marca, que es bebida que apaga la sed y sienta bien á los estómagos débiles.

Como quiera que el organismo humano siente ya las influencias de la nueva estacion en que vamos á entrar, lo cual se traduce por cierto estado de plenitud y excitacion nerviosa, están indicados los baños generales, templados para los individuos débiles y de temperamento nervioso, y calientes para los obesos y con predisposicion á las congestiones cerebrales y á las apoplegías.

Es tiempo ya de madrugar y salir á paseo desde las ocho de la mañana en adelante.—Dr. Veritas.»

Observaciones atmosféricas de hoy
por el farmacéutico D. Mauricio Hernandez

HORAS.	Altura del barómetro reducida á 0° y milímetro.	Temperatura y humedad del aire. Termómetro Seco	Humedecido	Direccion y clase del viento.		Estado del cielo.
9 m.	758·9	9·4	8·1	S. O.	Brisa.	Nuboso.
3 t.	757·3	12·7	11·1	S. O.	Vient.	Cubiert·

Temperatura máxima.. 13·8°
Id mínima.. 3·8°

Crónica religiosa.

Santo de hoy
Los Dolores de Nuestra Señora,
Santos Saturnino y Victoriano mártires.
Corte de María
Mañana se hace la visita á Nuestra Señora del Remedio en San Francisco.
Santo de mañana
San Agapito obispo y mártir.

Crónica marítima.

Buques entrados
Dia 23
De Pollensa laud «Providencia», pat. Miguel Buenaventura, con 5 trips. y carbon.

Anuncios oficiales

D. José Lon Albareda, Co-*mendador de número de la Real órden de Isabel la Católica, de la de Beneficencia y de la de Cristo de Portugal, Jefe honorario de Administracion Civil y Delegado especial del Gobierno, etc.*

Hago saber: Que los señores que deseen tomar parte en la subasta para contratar el servicio de botica y suministros de materias desinfectantes del Lazareto sucio de Mahon durante el quinquenio de 1888-89 á 1892-93 pueden pasarse por la Secretaría de la Delegacion, donde á las horas de oficina se les pondrá de manifiesto el pliego de condiciones, así como tambien á los que quieran tomar parte en la licitacion para contratar la conduccion del correo entre Mahon y Ciudadela.

Mahon 23 de Marzo 1888.—José Lon.

⁂

D. Francisco Rodriguez de *Guevara, Juez de primera instancia del partido de Mahon.*

Hago saber: Que el dia diez y siete de Abril próximo, á las doce de la mañana, se venderá en pública subasta en la audiencia de este Juzgado y con arreglo á las condiciones que se hallan de manifiesto en la escribania del Escribano refrendatario, una porcion de terreno de cabida de unas seis cuarteras sembradío situada en el término de Alayor y territorio de San Nicolás, bajo el tipo de dos mil seiscientas pesetas, del que no se admitirán posturas inferiores á sus dos terceras partes; debiendo los licitadores exhibir préviamente su cédula personal y consignar en la mesa del Juzgado el diez por ciento de dicho valor, el que servirá á cuenta del precio al rematante y se devolverán los otros depósitos á los demás interesados; pues así lo tengo mandado en providencia de hoy en el juicio de testamentaria de Pedro Mir y Vila y José Mir y Triay.

Dado en Mahon á doce de Marzo de mil ochocientos ochenta y ocho.—Francisco Rodriguez de Guevara.—Ante mí, Juan Allés.

Anuncios preferentes

ADMINISTRACION: calle Nueva, núm.° 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA: calle Nueva, núm.° 25.

Imprenta de B. Fábregues, Nueva 25.